USO DE INTERNET COMO MATERIAL DIDÁCTICO

María Goicoechea de Jorge
Universidad de Maryland Baltimore County, UMBC

En la presente comunicación voy a tratar el tema del uso de Internet para la clase de español como lengua extranjera. Comenzaré por exponer una serie de aplicaciones que se le han dado en distintos proyectos de la Universidad de Maryland, como son el curso de español a distancia que ofrece la Universidad de Maryland University College (UMUC), la revista Spanish T.V. Magazine y el curso de español de la Universidad de Maryland Baltimore County (UMBC), donde trabajo actualmente. En la segunda parte de la comunicación, me gustaría dar voz a algunas de las reflexiones que han surgido en el entorno académico acerca del uso de Internet como material didáctico, y compartirlas con ustedes al final de esta exposición.

La Universidad de Maryland University College (UMUC) está ofreciendo un curso piloto de español para principiantes basándose principalmente en los recursos que ofrece la red. Por primera vez esta primavera pasada se impartió un curso que combinaba el uso de programas de vídeo, CD-ROM, un libro de texto, y un soporte didáctico global en línea para la enseñanza del idioma. El curso se estructura en distintas etapas organizadas según el concepto de comunicación sincrónica y asincrónica. El objetivo principal es el de facilitar el acceso a la educación universitaria a adultos que están trabajando y, por tanto, son estudiantes que tienen unas necesidades profesionales y académicas muy definidas. Centrándose en atender estas necesidades reales y las destrezas en demanda, como el saber traducir e interpretar, se diseñó un curso adaptado a distintos estilos de aprendizaje y que permitía al estudiante gran flexibilidad y libertad a la hora de escoger las actividades, ya fueran de carácter comunicativo o más tradicional. Encontraron que la red ofrecía toda una serie de recursos para practicar el español, tanto la escritura como la lectura, de una manera no lineal y adaptada a todo tipo de estudiantes. Además de una página web propia con distintos enlaces, de los diccionarios en línea y los periódicos, los estudiantes utilizan el libro de texto, junto con el CD-ROM que

Centro Virtual Cervantes

lo acompaña, los vídeos, un buzón de voz y un área virtual común a través del correo electrónico y las conferencias en línea. Utilizando toda la tecnología a nuestro alcance, el curso está dividido en un proceso de cuatro pasos que pretende construir progresivamente la interacción en español. El primer paso se centra en la lectura y la escritura asincrónica, utilizando la posibilidad que ofrece la red de almacenar mensajes que pueden ser leídos y enviados a conveniencia del alumno. Los estudiantes utilizan el correo electrónico para poner en común sus respuestas y opiniones en torno a distintas cuestiones propuestas por el profesor. Pueden hacer borradores, revisar la gramática o consultar libros de referencia, antes de enviar sus respuestas, que serán leídas tanto por sus compañeros como por el profesor. El próximo paso que se practica es la lectura y la escritura sincrónica, en una zona virtual común, donde la clase se reúne para "charlar" utilizando un programa tipo "chat". Los pasos tres y cuatro, que se centran en la comprensión auditiva y la comunicación oral, se realizan primero utilizando el buzón de voz (o contestador automático) y más tarde por teléfono.

Otro proyecto de la Universidad de Maryland que combina las actividades de Internet con otros materiales multimedia es la revista Spanish T.V. Magazine. Esta revista, que es más bien un manual, acompaña a un vídeo con distintos segmentos extraídos de la programación de Televisión Española. Este manual ofrece al profesor una serie de ejercicios para realizar antes, durante, y después de la presentación del vídeo. Las actividades de Internet se encuentran integradas en las secciones de previsionado y postvisionado. Los ejercicios previos al vídeo suelen ser de ampliación de vocabulario o de conocimientos sobre el tema que se va a presentar. Los ejercicios diseñados para realizar después de la sesión de vídeo utilizan la red para orientar a los alumnos en tareas de investigación, para expandir o verificar la información presentada por las imágenes. Las actividades de Internet actúan como puente entre la información audiovisual ofrecida por el vídeo y la textual, potenciando al máximo la comprensión del mensaje oral y escrito, y la habilidad para extraer significado de dos contextos visuales diferentes.

Por último, en la Universidad de Maryland Baltimore County (UMBC), las actividades de Internet se encuentran integradas en el curriculum dentro de una clase de carácter muy práctico que se llama la hora de conversación. Esta clase, que consta de un número más reducido de alumnos que la clase regular (una media de 15 frente a 28 ó 30) se imparte en la sala multimedia; una especie de laboratorio de idiomas moderno con equipos de vídeo y televisión, en el que cada estudiante tiene acceso a un ordenador, y el profesor cuenta con un proyector que reproduce la imagen de su pantalla de ordenador en otra gran pantalla a la vista de toda la clase. Las actividades de Internet se combinan con otras en el que las que se utiliza el vídeo, programas CD-ROM u otro tipo de actividades orientadas a poner en práctica lo que se ha aprendido en la clase regular de español.

Las actividades de Internet también se integran en la clase regular de español como actividades introductoras a una unidad temática, en trabajos de búsqueda de información y ampliación de conocimientos previos, que sienten la base para adentrarse en el nuevo tema. También se utilizan como colofón, como actividades de

ASELE. Actas IX (1998). MARÍA GOICOECHEA DE JORGE. Uso de Internet com...
Centro Virtual Cervantes

investigación y proyectos finales, que constituyan el broche de la unidad. Suelen ser deberes para realizar en horas fuera de la clase, lo cual implica que todos los alumnos deben tener fácil acceso a los ordenadores. Los objetivos de este tipo de actividades son múltiples. En general, los profesores valoran la oportunidad de establecer un contacto directo con la cultura hispana. Las fuentes de Internet a las que se suele acceder varían mucho (periódicos, información turística, publicidad de restaurantes y hoteles, resúmenes y videoclips de capítulos atrasados de los culebrones que aparecen en la televisión, etc.). Por lo general, utilizamos material auténtico, aunque numerosos sitios en la red ofrecen lecciones de español ya diseñadas.

Hay importantes factores que se deben tener en cuenta para una mejor explotación del material que se encuentra en la red. Por un lado, uno de los inconvenientes de trabajar con material auténtico de Internet es la gran cantidad de fallos ortográficos que encontramos en los textos. También hay que tener cuidado pues en muchas ocasiones ocurre que el material aparece en una versión bilingüe o en distintos idiomas, y los alumnos pueden no cumplir las indicaciones del profesor. Esto puede ser un inconveniente o una ventaja, dependerá del tipo de actividad y de la manera en la que el profesor decida explotar el material.

Otro tipo de inconvenientes que encontramos entran dentro de los problemas de tipo técnico que pueden llegar a ser desesperantes. Si el profesor está realizando una actividad de Internet frente a la clase debe estar preparado para cualquier imprevisto en su puesta en escena (lentitud con la que se carga una página, acceso denegado o documento no encontrado, etc.), y si es una actividad que deben realizar en casa nos enfrentamos a problemas como puede ser la distinta configuración de los ordenadores de los alumnos, etc. La facilidad de acceso es uno de los factores importantes a tener en cuenta. A veces la página tarda mucho en cargarse o no está accesible en ese momento, también hay que tener cuidado en escribir bien la dirección, pues un pequeño error en un punto o una coma impide que el servidor encuentre la información. La estabilidad del sitio puede ser también un problema. Si mandamos la actividad de Internet como deberes, debemos comprobar que el sitio no ha cambiado y que continua siendo accesible. La estabilidad del sitio es uno de los detalles más importantes a la hora de determinar nuestra elección del material de Internet a utilizar. Normalmente, los sitios de organismos oficiales (como el Instituto Cervantes o de las distintas universidades) suelen permanecer en el tiempo, aunque siempre pueden haber introducido cambios. Una manera de asegurarse es enviar un mensaje a la persona que ha diseñado la página, comunicarle que la queremos utilizar con fines educativos y pedirle que nos informe si realiza algún cambio.

A continuación, voy a presentar una breve nota sobre los derechos de autor y las posibilidades de uso del material de Internet con fines educativos. En la mayoría de los países, y en Estados Unidos en particular, la legislación concerniente a los derechos de autor es compleja, está constantemente cambiando y da lugar a una gran cantidad de interpretaciones legales diferentes. Por ejemplo, en Estados Unidos, la última ley que afecta al uso del material en la red, el Digital Millenium Copyright Act of 1998, fue aprobada por unanimidad en el senado el 14 de mayo. Esta ley reduce las posibilidades que ofrecen legislaciones anteriores respecto al uso del

Centro Virtual Cervantes

material tecnológico con fines educativos, que entran dentro del término "fair use". Por tanto hay que tener mucho cuidado, ya que el hecho de que se tenga acceso a cierto tipo de material en Internet no quiere decir que automáticamente éste se pueda reproducir. Es más, en ocasiones aparecen trabajos en la red sin la autorización de la persona o entidad que posee los derechos de autor.

Mi consejo sería que si se pretende diseñar un curso basándose en material que aparece en la red y que se quiere fijar y almacenar en un servidor particular, por ejemplo para el diseño de un curso de español a distancia, merecería la pena contar con un especialista. Por ejemplo, el equipo de la Universidad de Maryland University College (UMUC), que diseñó el curso al que me he referido anteriormente, cuenta con un especialista en permisos que se encarga de conseguir los acuerdos respecto a los derechos de autor.

En general, el tipo de actividades educativas que hemos mencionado permiten la muestra de trabajos con derechos de autor, incluyendo páginas web, en la clase o en cualquier sitio reservado para la enseñanza, pues alumnos y profesores acceden al material como cualquier usuario. Sin embargo, bajar (download) una página web para su uso en un servidor que está fuera de línea (off line), o sea un servidor particular en el que mantener estables las páginas que nos interesan, requiere la obtención del permiso del dueño del sitio.

También hay que obtener permiso si se quiere unir material de Internet con derechos de autor a la página de una escuela o universidad, o si se quiere incorporar a proyectos multimedia. Una manera muy fácil de obtener el permiso es enviar directamente un mensaje por el correo electrónico al dueño del sitio (webmaster). Para finalizar, siempre acrediten sus fuentes.

El Internet, como vemos, se ha integrado de golpe en el mundo académico, por lo menos en las universidades que tienen los medios para ello. Llegado a este punto, creo que merece la pena hacer un alto y reflexionar ante que tipo de fenómeno nos encontramos. Me parece una cuestión clave el intentar definir aquellas características que le son intrínsecas y que hacen de Internet un nuevo medio, como lo fue la televisión o el vídeo en su época. ¿Qué nos puede ofrecer el Internet como material didáctico que sea particular suyo? Pues nos encontramos ante una nueva concepción del proceso de comunicación; sin fronteras, relativamente accesible, relativamente pasivo y unidireccional pero no necesariamente, caldo de cultivo para todo tipo de intereses y motivaciones, laberíntico y, en mucha ocasiones, abrumador. Ante este fenómeno, las preguntas que me hago como profesora son, por un lado, de qué manera este nuevo medio nos fuerza a reconsiderar y redefinir nuestras necesidades comunicativas, y por otro, cómo ponerle una bridas a este caballo desbocado que es el Internet para poder utilizarlo con nuestros fines.

En primer lugar, una de las características principales que define al Internet como medio es, por supuesto, la cantidad masiva de datos a los que se puede acceder rápidamente. Esta información es, además, de primerísima actualidad, lo que hace del Internet un medio de gran atractivo. Por último, es también importante para nosotros el relativo anonimato con el que se realiza el intercambio de información en la red, y utilizo el término "anonimato" por referirme de alguna manera al

Centro Virtual Cervantes

distanciamiento físico que hace posible, por ejemplo, que podamos encontrar hasta a los zapatistas en la red, donde se hayan expuestas las declaraciones más actualizadas del subcomandante Marcos, sin que por ello su identidad corra peligro de ser desenmascarada. Estos tres factores –la cantidad masiva de información, la actualidad y el anonimato- me servirán de guía para analizar las posibilidades que el Internet nos ofrece como material didáctico para la enseñanza del español.

La llegada de Internet afecta a todo el ámbito educativo; a nuestra figura como profesores, a la de los alumnos, a la naturaleza misma del conocimiento y a la noción de autoridad. ¿Cuál es el papel del profesor cuando la información más actualizada es fácilmente accesible? El hecho de que la información se promulgue en esa manera tan masiva, ¿la democratiza o la hace inútil? En este contexto, el profesor no es una fuente indisputable de datos, sino más bien un guía que nos enseña a navegar a través de un mar gigantesco de información, que enseña a aproximarse a ella más que racionarla.

En relación con esta cantidad masiva de datos, la era de la comunicación digital no hace más que agudizar una característica que ya está presente en muchas sociedades modernas, lo que se ha denominado la sobrecarga de información (information overload). Utilizando el Internet como material didáctico, el profesor se enfrenta de lleno con la necesidad de establecer ciertos criterios y enseñar estrategias que ayuden a manejar la sobrecarga de información. Dirigiendo a los alumnos no sólo hacia los datos y teorías pertinentes, sino ayudándoles a desarrollar la habilidad crítica necesaria para saber enfrentarse a la masa de información con cierto criterio de selección.

Podemos hacer una analogía entre la enseñanza de un segundo idioma y el uso del Internet. En ambos casos nos encontramos ante un lenguaje que enseñar, algo enorme, poco homogéneo y que cambia continuamente. Al igual que no aprendemos un idioma simplemente memorizando datos, sino aprendiendo los esquemas que nos permitirán usarlos, el profesor enseña a navegar, a reconocer unos patrones y ayudar a reproducirlos. Estas estrategias de interpretación y producción son estrategias de aprendizaje que ponen de relieve el proceso de comunicación más que la memorización y regurgitación de datos. Esta habilidad para extraer de la nueva información que está continuamente siendo producida las lecciones importantes se ha convertido en una estrategia de gran necesidad no sólo en la vida académica en general, sino también en la profesional.

El fenómeno del Internet también afecta la relación entre conocimientos internos y externos. La gran cantidad de material de referencia y el rápido acceso a la información reduce la necesidad de memorizar y almacenar información en nuestra cabeza, ¿qué efecto tiene esto en nuestras expectativas respecto a la competencia de nuestros alumnos?

Lo que el Internet tiene de inexhausto como fuente de datos, implícitamente produce un contexto epistemológico que requiere un estudiante innovador, flexible, creativo, que pueda manejarse en un entorno cambiante de ideas, que sepa desarrollar una metareflexión respecto al proceso de interpretación de la información y sus fuentes; que distinga entre información de primera, segunda y tercera mano. El

estudiante se vuelve responsable en adquirir vocabulario y expresiones que él o ella necesite para alcanzar sus objetivos reales de comunicación. Hace que el estudiante sea más interactivo y del aprendizaje del español algo más cercano a la manera en la que aprendió su lengua nativa, con el mismo tipo de recompensas emocionales e intelectuales.

En cuanto a la gran actualidad que caracteriza a este medio, el Internet se convierte en una fuente inagotable de material auténtico de primera línea: podemos abrir una ventana directa a la cultura hispana. El factor motivación se ve potenciado considerablemente pues el estudiante entra en contacto con textos creados por gente real, que pueden ser sorprendentemente idiosincrásicos, o simplemente cercanos y familiares.

Por otro lado, el anonimato que ofrece el medio informático a los alumnos tiene también un efecto importante en la construcción y protección de su imagen personal. Les ayuda a perder el miedo a cometer errores o a parecer estúpidos, pues siempre es más fácil ante un extraño o protegidos por el entorno, que delante de la clase y del profesor. Se pierde todo tipo de inhibiciones producidas por las expectativas tradicionales con respecto al comportamiento en clase. En Internet, el alumno problemático o hiperactivo, que rompe continuamente el ritmo de la clase, puede ser un excelente conversador, llegar más lejos y más rápido que nadie a los sitios, absorber y producir información a su propio ritmo.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es pues esta posibilidad de interacción y reacción que los distintos sitios de la red ofrecen a sus navegantes: reacciones a libros y artículos de periódico, salas de conversación que unen a gente con todo tipo de intereses, clubes de fans, etc.

Para concluir, las posibilidades que ofrece el Internet sólo están limitadas por la imaginación de profesores y alumnos, y el grado de acceso a los distintos sitios. Fundamentalmente, el estudiante puede practicar sus habilidades lectoras; mejorar la asimilación y el procesamiento de la información, su capacidad de síntesis, su orientación a través de palabras clave, su destreza para hacer hipótesis extrayendo información de un contexto que es tanto visual como verbal. Este entorno también permite a los estudiantes practicar sus habilidades de escritura, aprovechando temas relevantes para ellos, de una manera mucho más atractiva y práctica, orientada hacia unas necesidades de comunicación reales. Su experiencia con la red será valorada a su vez en el mundo profesional, pues no sólo están aprendiendo a escribir en otro idioma sino que están adquiriendo una destreza técnica y una familiaridad con un nuevo medio de comunicación. Y esto es importante ya que después de la era del teléfono, vuelve una dependencia casi absoluta del medio escrito, que está experimentando un veloz proceso de cambio. La escritura se vuelve menos condensada, más ágil y espontánea, más directa. También más simplificada. La ausencia de comunicación no-verbal hace que intentemos hacer nuestra voz o personalidad patente a través de todas las opciones que el teclado pone nuestro alcance, lo cual añade una dimensión nueva a la comunicación humana.

ASELE. Actas IX (1998). MARÍA GOICOECHEA DE JORGE. Uso de Internet com...
Centro Virtual Cervantes